

## Lecturas &amp; Documentos



## Encuentro con Gustave Verniory

En 1889, un joven ingeniero belga llega a Chile para trabajar en la construcción del ferrocarril en la Araucanía. Fascinado con la región, se queda por diez años, tiempo en el cual escribió un singular diario de viaje. Aquí reproducimos el prólogo, escrito por el poeta chileno Jorge Teillier.

Jorge Teillier

El término de releer los originales de Diez años en la Araucanía de Gustave Verniory, es, un 23 de septiembre en mi pueblo natal Lautaro, en una mañana surcada de pitazos y resoplidos de trenes que pasan a media cuadra de mi casa por la vía cuya construcción dirigiera Verniory hasta su terminación en 1892. En medio de una lluviosa primavera en derrota salgo a caminar por las orillas del río Cautín hasta el barrio Cuyanquén —donde viviera Verniory— y luego vuelvo a la Plaza de Armas. Entro al edificio en donde en el siglo pasado estuvo la Casa Francesa ahora ocupado por un bar. Hay un grave y antiguo reloj de péndulo. Hay una victrola a cuerdas tocando el vals "Sobre las olas". Yo estoy acodado en el roído mesón leyendo "Les Regrets" de Joachim du Bellay frente a un vaso de rubia sidra y oigo a los clientes hablar, como en los tiempos de la fundación del pueblo, en alemán, mapuche, castellano. Los diarios dicen que se envía la muerte por correo a los diplomáticos israelíes, el justicialismo vulverá a Argentina; frente a la plaza pasean las descendientes de los colonos, desfilan tractores rumanos, cocheteras John Deere y carretas que traen a las ma-

puches vestidas con sus chamantos rojinegros, y aunque se diga que el pasado no se puede reconstituir, de pronto en un tiempo se encuentran todos los tiempos y a mi lado siento la presencia de Gustave Verniory, como si hablara con él en una mañana de aperitivos primaverales de hace ochenta años en la Casa Francesa; tan vivo surge de su diario de vida llevado durante una década, en donde además emerge palpitante en cuerpo y alma la Frontera, región de la cual es fundador con la acción y la palabra.

Gustave Verniory, ingeniero civil de veinticuatro años de edad, se embarca desde la apacible Bruselas, Bélgica, hacia el país más largo del mundo. Aborda el 26 de enero de 1889 en Burdeos el vapor "Potosí" —nombre que augura futuras riquezas— y llegará a Angol, entonces capital de la Frontera Chilena, el 29 de marzo de 1889. Ha leído a Julio Verne, y en la larga travesía se identifica con el audaz capitán Hatteras. Sale de su patria en busca de mejores perspectivas económicas; se le ofrecen el Congo o Río de Janeiro, pero su madre teme la fiebre amarilla, y para tranquilizarla se decide por Chile, gracias a su antiguo profesor Louis Cousin, encargado

(Continúa en la página 18)

## Encuentro con Gustave Verniory [artículo]

Libros y documentos

AUTORÍA

Teillier, Jorge, 1935-1996

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

2021

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Encuentro con Gustave Verniory [artículo]

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile